



¡A ORGANIZAR EL PODER OBRERO, CAMPESINO Y POPULAR!



AVANZANDO HACIA UNA ASAMBLEA NACIONAL POPULAR, INDEPENDIENTE Y REVOLUCIONARIA



Las Asambleas Populares y la construcción del nuevo poder

Avancemos hacia una Asamblea Nacional Popular independiente y revolucionaria >>>

Exigimos una vez más la libertad de los presos por luchar >>>

Efemérides

A 153 años de la Comuna de París su sueño es aún más posible



Día de la Heroicidad: 38 años de la matanza de los presos políticos del PCP >>>

¿De dónde viene la violencia? A propósito del 8 y 9 de Junio >>>

Internacional

El proletariado puede impedir la guerra imperialista



Crece la lucha de resistencia contra el capital y ella debe servir a la lucha por abolir la explotación >>>

No dejes de hablar de Palestina, no dejes de luchar por Palestina >>>



¡LEE, ESTUDIA, DIFUNDE Y APOYA A REVOLUCIÓN OBRERA!



Las Asambleas Populares y la construcción del nuevo poder

Vuelve a ponerse al orden del día la realización de las Asambleas Populares como respuesta a la voracidad de las clases parásitas dominantes, que pretenden seguir sumiendo en la superexplotación, el hambre y la miseria, la guerra y la muerte a quienes todo lo producen, destruyendo a su paso la naturaleza.

No podía ser de otra forma, pues las reformas propuestas por el Gobierno de Gustavo Petro, quien se comprometió en campaña a cumplir con las exigencias del levantamiento popular del 2021, han sido mutiladas en la mayoría de las medidas que beneficiaban al pueblo, y aun así las clases dominantes se han propuesto hundirlas en el Congreso, y desde los sectores más retardatarios de la mafia uribista están orquestando además un golpe de Estado. Todo cuanto ha ocurrido desde la posesión de Petro es una demostración palpable del fracaso del llamado Acuerdo Nacional, es la confirmación de la podredumbre del Congreso y demás instituciones del Estado. En resumidas cuentas, es el fracaso de pretender resolver desde arriba y por voluntad de los ricos la terrible situación de los pobres.

Una realidad frente a la cual el propio presidente se vio obligado a llamar a organizar las Asambleas Populares desde el año pasado para presionar desde abajo y ahora propone darles el carácter de Asamblea Constituyente. El Primero de Mayo, en su intervención dijo en la plaza de Bolívar: «*Salir a las calles, a los barrios, a organizar el poder constituyente, es organizar las asambleas populares en todos los lugares de Colombia, no solo para detener un golpe, sino para proponer y hacer en realidad los grandes cambios de este país que lo necesita*».

Así, contra las ilusiones que habían sembrado de cambiarlo todo desde arriba y por las buenas, todos los reformistas, desde el presidente hasta los falsos comunistas que hoy ocupan ministerios, se han visto obligados a reconocer la necesidad de la organización, la movilización y la lucha, solo que para seguir presionando desde abajo su fracasado acuerdo nacional, como dejó expreso Petro en el mismo discurso: «*Yo propongo poner las palabras de las reformas, las palabras que le abran de verdad, verdad, las oportunidades a la gente, las palabras de la historia, las palabras constituyentes con el voto popular. Propongo que se escriban en un gran acuerdo nacional, que por fin cierre la puerta de la ignominia, la puerta de la violación de los derechos, la puerta de la violencia en la historia y nos abra la puerta popular*».

Por su parte, los comunistas del portal *Revolución Obrera* pronosticaron, desde la posesión del presidente, el fracaso del tal Acuerdo Nacional. Los propios hechos han demostrado cada vez más claramente que el único camino para conquistar las reivindicaciones populares es el de la unidad, la movilización y la lucha directa de los pobres contra los ricos holgazanes y el Estado.

Por esa misma razón han alentado siempre al pueblo trabajador a persistir en el camino de la lucha directa y a retomar, impulsar y organizar las Asambleas Populares. No por deseo voluntarioso, sino aprendiendo de las lecciones del levantamiento popular del 2021 que creó estas formas de

organización como embriones del Poder Popular en oposición al poder de burgueses, terratenientes e imperialistas, y en una forma también rudimentaria de un nuevo gobierno opuesto al de la mafia uribista, por aquellos días en cabeza del títere Iván Duque.

Como vemos, las Asambleas Populares y el Poder Popular vuelven a ponerse de moda, pero debemos escudriñar qué entienden unos y otros y qué pretenden, porque evidentemente hablamos de cosas distintas.

Para el reformismo en cabeza del presidente Petro y su seguidores de la Coordinadora Nacional por el Cambio, de la cual hacen parte los jefes de las centrales sindicales CUT, CGT y CTC, repudiados por traidores del levantamiento popular del 2021, y otras organizaciones y movimientos sociales y políticos, su idea de las asambleas populares y del poder popular está enmarcado en reverenciar el Estado reaccionario; es decir, en la sumisión y defensa de la máquina estatal que creen imparcial, y que se puede cambiar desde adentro, pero que en realidad ejerce el poder de las clases enemigas del pueblo y los imperialistas, cuya función es defender a sangre y fuego los intereses y privilegios de las clases explotadoras e impedir mediante la fuerza la rebelión de los explotados y oprimidos.

Para los revolucionarios ese “poder popular” del que habla el reformismo, es de mentiras y puede ser reconocido, legitimado y amparado por los explotadores porque no atenta contra su poder económico, político y militar, y por tanto no cambia las condiciones de los explotados y oprimidos.

No es un problema de palabras sino de hechos y verdades aprendidas con sangre en la historia republicana colombiana y expresado así en el Programa de los Comunistas:

El Estado no es imparcial ni está por encima de las clases, ni al margen de su lucha como pregonan los falsos amigos del pueblo. En Colombia, el Estado es de carácter burgués, está en manos de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, como máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, y como arma de explotación de las clases oprimidas. Es un Estado burgués terrateniente y proimperialista, que durante toda su existencia ha utilizado la violencia reaccionaria para defender los intereses de clase de una minoría explotadora y ha ahogado en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras.

Sin ir muy lejos y para demostrar esta verdad, están los hechos ocurridos en el Paro Nacional del 2019, en el estallido contra la brutalidad policial en el 2020, y los muertos, mutilados, torturados y encarcelados en el levantamiento popular del 2021 aún siguen frescos en la memoria del pueblo, como siguen frescas las promesas de Petro de desmontar el ESMAD y liberar a los prisioneros.

Por eso es un engaño hablar de Poder Popular y ocultar la necesidad histórica de destruir el viejo poder, de *destruir el Estado de los explotadores, destruirlo con todo su ejército —militar y paramilitar—, con toda su policía, con todo su aparato gubernamental de politiqueros y funcionarios, con todos sus jueces y carceleros, con todos sus curas, brujos y pastores...* como también afirman sin tapujos los comunistas en su programa.



De ahí que cualquier cambio en el Estado, de personas e instituciones, e incluso una nueva constitución, no será más que un cambio cosmético, pues mientras siga incólume el poder del capital este seguirá ejerciendo su dictadura contra el pueblo, como demuestra la experiencia reciente en los países vecinos.

Igualmente, el papel que les otorgan los reformistas a las Asambleas Populares es para respaldar el trapicheo político en el Congreso y presionar las componendas por arriba. Es decir, no son instrumentos del poder popular, con capacidad de decisión y ejecución de su mandato, sino contrapesos en las disputas gubernamentales, y por tanto incapaces para satisfacer las exigencias del pueblo e impotentes para frenar o responder a un golpe de Estado.

Por el contrario, los revolucionarios concebimos las Asamblea Populares, no para que sean convertidas en un parlamento paralelo al de los parlanchines del Congreso, no para suplicar limosnas a los ricos holgazanes ahitos, ni para pedir clemencia a los despiadados enemigos del pueblo, sino para organizar la lucha común de todos los explotados y oprimidos, y como un nuevo y verdadero poder del pueblo, legislativas y ejecutivas al mismo tiempo y no sometidas a ningún otro poder: ni al Estado de los explotadores ni a ningún Gobierno.

Esa fue la creación más revolucionaria de las masas en el levantamiento popular del 2021. Iniciativa embrionaria pero que trazó el camino para avanzar, pues a pesar de surgir espontáneamente, actuaron desde el principio mismo contra el régimen mafioso y el gobierno de Duque, contra el Estado burgués y todas sus instituciones: discutieron, aprobaron y ejecutaron sus decisiones amparadas en sus propias fuerzas y recursos. Es decir, se convirtieron de hecho en instituciones legislativas y ejecutivas al mismo tiempo. Un nuevo poder surgido por la iniciativa creadora de las masas que no pudo ni podía mantenerse por mucho tiempo, pues sus creadores no comprendían la magnitud y el significado de su propia invención, ni la mayoría de los revolucionarios tuvieron la capacidad de asimilar esta experiencia, y quienes la comprendieron no tenían la influencia y la fuerza suficientes para hacerla consciente y generalizarla a todos los rincones donde se batían las fuerzas de la rebelión popular contra el régimen mafioso, las clases dominantes y su Estado.

No son inventos de soñadores sino hechos palpables y tangibles que aún viven en la memoria y no deben olvidarse, descritas así en un [informe de la lucha de clases en Colombia](#), publicado en *Revolución Obrera* en junio del 2021:

Una hermosa sinfonía de acciones y voces impulsan el florecer de formas embrionarias del nuevo poder: que hace valer las decisiones tomadas en las Asambleas; que organiza la seguridad de los combatientes, los suministros de alimentos y la atención a los heridos; que bautiza zonas, calles, avenidas, puentes y parques con el nombre de los caídos o rindiendo homenaje a la resistencia, a la lucha y a la dignidad; que enaltece la lucha y condena el régimen de muerte en los gigantescos murales artísticos y en el pavimento; que hace rodar las estatuas y monumentos de los "héroes" de la reacción representantes de la antigua esclavitud y del oprobio... es la sinfonía de los de abajo, de los que no tienen ya nada que perder, porque hasta el miedo se ha ido evaporando y, por el contrario, empiezan a avizorar un futuro mejor construido con sus manos, un nuevo mundo que ganar.

Es de esas Asambleas Populares y de ese Poder Popular del que hablamos los revolucionarios, necesarios ahora y con mayor conciencia para frenar o responder al golpe de Estado y conquistar, con un nuevo Paro Nacional, los bloqueos y el combate en las calles, las reivindicaciones del levantamiento Popular que el presidente prometió resolver pero que los verdaderos dueños del poder no están dispuestos a ceder.

Ahora mismo, algunos revolucionarios, organizaciones y movimientos sociales y políticos, están preparando una Asamblea Nacional Popular para 13 y 14 de julio, la cual respaldamos y llamamos a los demás revolucionarios y organizaciones populares a apoyar, porque se necesita con urgencia unir

en uno solo torrente la lucha dispersa que llevan cabo los obreros, campesinos, indígenas, juventudes, estudiantes, mujeres y demás sectores populares. Una Asamblea Nacional Popular que, con independencia del Estado y el Gobierno, tendrá que pronunciarse en contra del golpe de Estado, recoger las reivindicaciones y banderas populares, manifestar su rechazo a los preparativos de guerra mundial y su solidaridad con los pueblos agredidos, especialmente con el pueblo palestino; a la vez que trazar las tareas comunes de lucha, y ejecutar sus decisiones y mandatos, organizándose de acuerdo a sus propósitos.

No ocultamos que las Asambleas Populares y la construcción del nuevo poder desde abajo que proponemos sirven de entrenamiento y preparan a los trabajadores para derrocar con la violencia el poder de los capitalistas, terratenientes e imperialistas. Porque no se puede perder de vista que, si bien la situación exige mitigar las más urgentes afugias, la cura definitiva a los grandes problemas del pueblo y la sociedad colombiana, no es posible reformando el capitalismo y muchos menos impulsándolo, ni manteniendo la vieja máquina estatal de los explotadores, como propone el presidente Petro y sus seguidores.

En ese sentido las Asambleas Populares y las tareas de lucha que resuelvan, se convierten en escuela para los combates decisivos, que conducen a destruir el viejo y podrido Estado de los ricos explotadores, a expropiar a los expropiadores, a expulsar a los imperialistas y a establecer y legitimar el nuevo Poder Popular, la democracia directa de los trabajadores del campo y la ciudad, amparada en el pueblo armado.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)
31 Mayo 2024

PONTE EN CONTACTO CON
Revolución Obrera

Si deseas unirte al trabajo de este portal y esta prensa; expandiendo su alcance en tu ciudad, pueblo, colegio, fábrica o universidad: ¡Convértete en un distribuidor!

¿Deseas contribuir con recursos o equipos para apoyar a RO y la UOC en su labor revolucionaria?

Escribemos:

✉ contacto@revolucionobrera.com
 📧 Telegram: @RevolObrera
 📍 O en cualquiera de nuestras redes: 📷 📺 📱



Si tu curiosidad por el marxismo te llama a la acción y quieres expandir tu comprensión junto a otros compas o quizás crear un círculo de trabajo, tal vez te preguntes por dónde empezar. ¡Organízate, te acompañamos!



Con reforma o sin reforma, el camino es la lucha

En estos días ha habido mucha alharaca con los temas de las reformas y sobre todo de los representantes de las clases dominantes, de los partidos políticos de las clases que representan al mismo Estado; un ejemplo de ello es la reforma pensional, con la cual endulzan al pueblo con discursos parlamentarios apoyados por la burocracia empotrada en las centrales sindicales. Alharaca pues el llamado sistema de pilares se mantiene y solo se hacen unas pequeñas modificaciones.

Seguramente, un porcentaje de los obreros no comprende el sistema de pilares, que ha sido la misma propuesta de Uribe, Duque y ahora del gobierno Petro, apoyada por la burocracia de las centrales sindicales. Por 30 años, los gremios capitalistas y sus representantes políticos desde el Estado se han encargado de justificar la participación del capital financiero en las pensiones; es decir, de defender la nefata Ley 100 de 1993, y la nueva reforma del gobierno no toca para nada la base de esta ley: la privatización de las pensiones.

La nueva reforma reduce el umbral a 2,3 salarios mínimos, obligando a este segmento de los trabajadores a cotizar en Colpensiones, de ahí que los trabajadores que ganan más de ese monto deberán cotizar en los fondos privados. Es decir, en el fondo estatal quedan la mayoría de los asalariados que perciben los salarios más bajos y en los privados los que ganan salarios medios y altos.

En la actualidad, si un trabajador gana en los últimos 10 años un promedio de \$ 3.380.000 y está afiliado en Colpensiones la pensión le quedaría en \$ 2.200.000, mientras que en el fondo privado si mucho un poco más del mínimo.

Ha sido por esto que los trabajadores que ganan más del salario mínimo hicieron demandas para pasarse a Colpensiones. Incluso los ministros y congresistas, que ganan súper sueldos, sabían que les convenía estar en Colpensiones, mientras que públicamente denigraban del régimen de prima media y le hacían propaganda a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), para que los trabajadores cayeran en la trampa de meter sus ahorros en un sistema que al final no pensiona,

como tampoco se ve la supuesta gran rentabilidad que prometen y, lo peor, en cualquier momento se declaran en quiebra, como está sucediendo con las EPS.

Por eso los capitalistas financieros se negaron a que se afiliaran a Colpensiones quienes ganan hasta 4 salarios mínimos, como estaba en la propuesta inicial del gobierno, además con el propósito de descapitalizar el fondo estatal.

Algunos trabajadores dirán que en ese sentido es buena la reforma, pues obliga a que esos funcionarios de más de 20 millones de ingreso, se les rebaje la pensión. Pero miremos que estos personajes no necesitan una pensión alta, porque cuando salen de sus cargos terminan con un buen patrimonio, ya que aseguran sus negocios, y los políticos se aseguran a través de las contrataciones con el Estado, además de los dineros obtenidos por medio de la corrupción, de la que no se salva ninguno, porque participar de la politiquería burguesa es muy rentable.

Mientras que para el trabajador que se gana \$ 3.380.000 —cuyo ingreso no es que sea el que súper sueldo, ya que es el que debería estar ganando un trabajador de salario mínimo—, se le reduce enormemente su mesada pensional. En ese sentido la nueva reforma realmente lo que hace es generalizar la miseria. Para los trabajadores que ganan en este momento un salario mínimo, no cambia mucho la situación, pues siempre está el riesgo de mantener la cotización para poder cumplir con las 1300 semanas, porque existe una gran inestabilidad laboral. Por eso, cualquier reforma pensional basada en el sistema de pilares, no beneficia de conjunto a la clase obrera.

En este sistema capitalista no se debe confiar en lo que propongan los capitalistas a los trabajadores, si ofrecen alguna migaja es porque ella les significa aumentar las ganancias, además de buscar calmar, desmovilizar y engañar al pueblo.

Por eso entre las migajas que ofrece la nueva reforma en el llamado pilar solidario está el subsidio de \$ 225.000 mensuales que les darían a los proletarios que nunca pudieron cotizar para

su pensión, subsidio que está muy lejos de lo que debe ser una pensión digna, empezando porque no es una pensión, es un auxilio y cualquier trabajador sabe que con \$225.000 no se puede sobrevivir, aunque en comparación con el subsidio anterior sea mayor. Pero con esta limosna, lo que buscan burgueses y politiqueros, es que el pueblo se conforme y no luche.

Para nadie es un secreto que las órdenes vienen desde las agencias del imperialismo y la OCDE, ya se decía desde el 2015 que el régimen público de pensiones, es decir, el régimen de prima media a nivel mundial, mostraba incapacidad para acoplarse a los cambios demográficos, indicando que la gente tendría que ahorrar más en su vida productiva para enfrentar una vejez más longeva, por tanto se requería aumentar la edad de jubilación, las semanas de cotización e implementar las AFP que no pensionan, sino establecer un ahorro que se entregaría después de cumplir cierta cantidad de semanas cotizadas y ya que el trabajador se defiende con eso hasta el día de su muerte. La orientación de los imperialistas, es que el Estado no asuma esta responsabilidad (régimen de prima media), sino los fondos privados, que en realidad se dedicarían a lucrarse con los ahorros de los trabajadores, colocando ese capital a moverse en la bolsa de valores y a ser invertido en distintas empresas lucrativas cuyos dividendos terminan siendo acaparados por los grupos financieros dueños de tales fondos.

Estas verdades son escondidas por las burocracias de las centrales sindicales, afirmando que la nueva reforma pensional es buena, y que solo se lamentan en que el umbral haya quedado en 2,3 salarios mínimos, pues debe ser de cuatro. No señores, esas reformas obedecen a las orientaciones de los imperialistas.

A la ya recortada Reforma Pensional, lo más seguro es que la aprueben, dejando en el pensamiento de muchos, la mentira de que esa reforma pensional es un gran triunfo de los trabajadores. Pero la realidad es que el pueblo no puede dejar de luchar, pues solo su lucha directa logrará conquistar verdaderas medidas a su favor en el tema pensional, y en general conquistar todas las reivindicaciones exigidas en el último levantamiento popular, y en ese camino la tarea más importante hoy, es organizar las Asambleas Populares con independencia de clase.



Sobre la Asamblea Popular del 25 de mayo, en Cali



El día 25 de mayo del 2024 se desarrolló la Asamblea Popular en el Concejo de Cali.

Los organizadores convocaron dicho evento desde días anteriores atendiendo el llamado del gobierno de Petro de organizar y desarrollar las asambleas en las diferentes ciudades del país. Entre las organizaciones convocantes estuvo el Colectivo de Unidad Popular de Cali y el periodista Luis Alfonso Mena de *Periodismo Libre* y según informan participaron aproximadamente 50 organizaciones y un promedio de 500 personas. El evento arrancó a las 2:30 y tuvo desarrollo hasta las 6 de la tarde. Se inició con el Himno Nacional y el de Cali.

La mesa dio lectura a la declaración política de la Asamblea Popular de Cali por la paz la democracia y las reformas sociales.

Los discursos generales se caracterizaron por el respaldo político al gobierno de Petro planteando como ejes los siguientes temas:

1. Rechazar el golpe blando y apoyar el gobierno del presidente Petro.
2. Apoyar la paz total.
3. Fortalecer la lucha por las reformas sociales.
4. Y avanzar en la organización unitaria popular en la nación y en los territorios.

De conjunto el evento se caracterizó por ser más un encuentro, que una asamblea, ya que se presentaron los discursos políticos generales y otros de problemáticas particulares, mas no se presentó un plan de trabajo particular, ni una forma organizativa que comprometiera las organizaciones participantes, porque se asume que

el plan consiste en darle continuidad al gobierno de Petro, así sea con otro candidato. Es decir, desde ya plantean el desarrollo de la campaña electoral del 2026, aunque no sea con un lanzamiento formal.

En ese contexto el plan de trabajo se reduce a la esperanza de lo que apruebe la Asamblea Nacional Constituyente como mecanismo de trámite y solución a los problemas.

En mi opinión como periodista de Revolución Obrera:

Como aspectos positivos tenemos lo siguiente:

- Se pudo apreciar que hay una actitud y disposición a la lucha. Y que el pueblo sigue repudiando el régimen corrupto de la burguesía mafiosa, corrupta y asesina que gobernó a Colombia durante los últimos 20 años.
- En general con la mayoría de reivindicaciones hay identidad.
- Otro aspecto positivo del evento fue el rechazo a la masacre que realiza el Estado sionista de Israel y el imperialismo, contra el pueblo palestino.

Aspectos negativos:

No solo en este evento, sino ante todo por los llamados del gobierno de Petro se ha creado la ilusión de que todos los problemas del pueblo colombiano van a ser resueltos a través del Estado y en especial con la Asamblea Nacional Constituyente, cuando precisamente el actual Estado sigue siendo burgués, donde se evidencia que la burguesía mafiosa sigue teniendo poder y que el Congreso se ha convertido en una de las instituciones que bloquea todas las pretensiones del gobierno reformista de Petro de querer hacer algunos cambios básicos a favor del pueblo.

Sobre el camino a seguir:

Considero que es importante dejar claro que en el momento el pueblo realmente no tiene el poder político del Estado y que precisamente el Gobierno de Petro, que es de carácter socialdemócrata reformista, tendrá que definirse y superar a la ambivalencia de querer conciliar intereses entre explotadores y explotados.

El pueblo luchador debe prepararse y unirse sobre la base consciente de una plataforma de lucha para conquistar de manera inmediata los derechos que siguen siendo negados, se hace necesario prepararse para la posibilidad de un nuevo levantamiento popular ya que los problemas del pueblo no han sido resueltos.

No es conveniente que el pueblo sea tenido en cuenta, como una simple fuerza electoral, donde todo se quede nuevamente en una ilusión de cambios, donde sus condiciones de vida empeoren y sigamos así por un siglo más de ilusiones.

Es importante resaltar que solo el pueblo salva al pueblo, en el sentido que pueda construir sus embriones de poder desde abajo mediante las asambleas populares, tomando en sus manos la dirección de su lucha con los objetivos señalados en la plataforma de exigencias del pueblo colombiano. Para construir sus embriones de poder es preciso que actúe con independencia del Estado, las clases dominantes y del gobierno.

Y para ello es necesario que el pueblo retome la huelga política de masas o paro general indefinido, retomar la lucha directa como lo enseñó principalmente el levantamiento popular del 2021 para exigirles a los enemigos del pueblo, que se hagan realidad las exigencias más urgentes e indispensables que mejoren sus condiciones de vida. Que a la vez sirvan como un paso hacia el cambio de la vieja sociedad burguesa que ya no tiene nada bueno que ofrecer y que se avance hacia la construcción del nuevo Estado socialista donde sean los obreros y campesinos los que dirijan el poder político.

**¡Ni el Estado,
ni los politiqueros,
Solo el Pueblo,
Salva al Pueblo!**



Exigimos una vez más la libertad de los presos por luchar



Manifestantes de Primera Línea en Bogotá, Durante el Paro Nacional en mayo de 2021. / Foto: Federico Ríos

Los detenidos por luchar durante el levantamiento popular del 2021 en Colombia se sienten abandonados por el actual gobierno que prometió liberarlos. Son varios hechos los que ilustran la difícil situación de ellos y sus familias, de ahí sus justas reclamaciones.

Los incumplimientos provocaron un descontento general. Y la pregunta que surge es, ¿por qué el Gobierno de Gustavo Petro no ha cumplido con las promesas de liberación, hechas en diferentes ocasiones? Es importante analizar los hechos de conjunto y en desarrollo para entender del por qué no ha podido darse la liberación de los detenidos.

Resumen de algunos casos, tomando como referencia los informes que han dado a conocer los mismos compañeros detenidos

La compañera Juliana Higuera realiza un buen resumen, ella es defensora de derechos humanos, fue judicializada por el paro nacional de 2021, es integrante de la campaña *Objetivo Libertad*, organización que acompaña y asesora en la mesa técnica al colectivo *Jonathan Sabogal*, que ha liderado cuatro huelgas de hambre en la cárcel de Palmira - Valle.

Primer caso: Desde el 23 de septiembre del 2022 ya con 14 meses de detenido en ese momento, Sergio

Andrés Pastor, envió una carta en la que saluda al presidente, al Pacto Histórico y a los congresistas, y señala que *«son solo un grupo de burócratas con enormes salarios»*, dice además que: *«Quiero ser muy puntual con esto: ¿dónde está la palabra? ¿Dónde están las promesas? Se les olvida que la izquierda está en el poder gracias a los jóvenes y en parte al sacrificio de los integrantes de la PRIMERA LÍNEA NACIONAL. De los muertos, desaparecidos, torturados, exiliados, jóvenes y por último nosotros, los presos políticos»*. El 14 de diciembre el Gobierno manifestó a través del ministro Néstor Osuna, que Sergio Andrés Pastor, activista del **Portal Resistencia en el Portal Américas en la localidad de Kennedy**, «no será gestor de paz, condenado a 14 años de cárcel, por tortura no encarna a un promotor de la reconciliación». Por ello es justo el reclamo de Sergio en uno de los párrafos de su carta: *«Sabemos que su prioridad está centrada en conseguir la paz total, pero se olvidan de nosotros, de los que salimos a las calles por el sometimiento de tantos gobiernos que nos han llevado a la desigualdad y ahora ustedes quieren negociar con narcotraficantes, grupos armados, bandas criminales y demás organizaciones delictivas, ¿y entonces? ¿nosotros en dónde quedamos? Dónde quedan grupo que sin*

armas y de manera pacífica combatió en las calles al ESMAD que dejó a tantos jóvenes sin ojos y sin sueños».

Segundo caso: A finales de 2022, poco después de asumir el mandato, el presidente Gustavo Petro dijo que cientos de jóvenes detenidos por las protestas serían *«liberados antes de Noche Buena»*. Para ello estableció la figura de las vocerías de paz contemplada en la Ley 2272 de 2022, que tiene como objetivo establecer la política de paz como política de Estado e identificar como posibles voceros a integrantes de organizaciones sociales privados de la libertad. Antes de terminar 2022, el gobierno designó 17 voceros de Medellín, Bogotá, Popayán y Cali. Más tarde, en enero, el ministro del Interior, Alfonso Prada, aseguró que tenían identificados 280 casos potenciales que cumplían con los criterios definidos. De las personas nombradas como voceras solo cuatro recuperaron su libertad por cuenta de esa figura. Ante esta iniciativa las instituciones del Estado burgués, dominadas principalmente por la burguesía mafiosa, salieron al paso y así la Corte Constitucional el 30 de noviembre del 2023, tras casi un año de la expedición de la ley del gobierno de Petro, anuló prácticamente dicha Ley, dejando de ser una opción para quienes enfrentan procesos judiciales asociados al levantamiento popular. A través de la sentencia C-525 de 2023, señaló que las personas privadas de la libertad no podrían salir de prisión con el objetivo de ser declaradas voceras de paz. Un día después del fallo de la Corte, el 1 de diciembre, el fiscal en ese momento, Francisco Barbosa, anunció la reactivación de las órdenes de captura contra las cuatro personas nombradas como voceras que habían recuperado su libertad y que son de Bogotá y Bucaramanga.

Tercer caso: Los incumplimientos con los acuerdos al colectivo *Jonathan Sabogal*. Este caso ilustra la lucha constante de los compañeros en la cárcel de Palmira, los cuales han tenido que realizar cuatro huelgas de hambre para ser escuchados.



El malestar particular es porque la mesa de negociación con el gobierno no tiene continuidad y los acuerdos particulares quedan en promesas y su situación se deja en el olvido. Manifiestan que: «No entendemos cómo lo que llaman 'prioridad' lo dejan como tema relegado y caballito publicitario cuando se necesita. No entendemos que para poder entrar en un diálogo (que ahora dejan abandonado) hayamos tenido que pasar por tres huelgas de hambre en nuestras ya condiciones indignas y deplorables a los que nos vemos sometidos y sometidas», se lee en el comunicado emitido.

En la cuarta huelga de hambre hacen énfasis en varias problemáticas señaladas por los detenidos, como los encarcelamientos sin juicios justos, la persistencia del antiguo Esmad (Escuadrón Móvil Antidisturbios) y la impunidad ante acciones violentas por parte de individuos identificados como "paramilitares" contra los manifestantes (se refieren al caso del paraco Andrés Escobar). El cual sigue libre, aun con pruebas de videos disparando con pistola a los manifestantes durante el paro del 2021.

También informan los compañeros que la cuarta huelga se desarrolló del 1 al 9 de abril del presente año. Por parte del gobierno enviaron una comisión de funcionarios, acordando retomar la denominada *Mesa del Estallido, un aporte para la paz y a la justicia social*, y prometiendo reactivarla «en cabeza del ministerio de interior con participación permanente del ministerio de justicia y del ministerio de igualdad» y «que se adelanten todos los trámites y gestiones necesarias para cumplir con lo acordado el día de hoy».

Cuarto caso: sobre la muerte de 4 detenidos, aunque se hace referencia especial a Jeison Alejandro Losada por ser un preso político por luchar e integrante del colectivo *Jonathan Sabogal*. Jeison falleció el lunes 20 de mayo del 2024 debido a una intoxicación y aunque la Comisión Accidental que hace seguimiento a la situación de los jóvenes del levantamiento popular, solicitaron el traslado de Valentina Losada para que participara en el funeral de su hermano para darle la última despedida ya que ella se encuentra detenida en la cárcel de Jamundí, el traslado fue negado por que no había disponibilidad del personal del INPEC.

Unas conclusiones generales

1. El denominado gobierno del cambio no tiene el poder del Estado, en el resumen presentado se puede apreciar como la burguesía —que sí tiene el poder— bloquea o anula todos los propósitos de contribuir a la liberación de los luchadores. La Corte Constitucional, la Fiscalía, el Congreso, la Procuraduría y hasta el mismo INPEC, se oponen a la libertad de los luchadores.
2. Otro gran problema del gobierno es la conciliación con los enemigos del pueblo a través de su denominado acuerdo nacional, cuando la burguesía no deja pasar ninguna de las reformas, ni nada que signifique beneficiar al pueblo. Lo que pone en evidencia que el gobierno de Petro es débil por pretender conciliar los intereses de explotadores y explotados, de ricos y pobres. Quedando sus promesas en discursos demagógicos.
3. Mas del 90% de los presos por luchar, están en libertad no por el Gobierno de Petro, sino por las mismas circunstancias de los procesos judiciales, ya que se han logrado revocatorias de las medidas de aseguramiento y vencimientos de términos. Pero esto no tiene que ver con ninguna labor del Gobierno nacional ni con algún logro que hayan generado. Lo que se ha recibido por parte del Gobierno se ha quedado únicamente en el discurso. Aunque narrativamente dice apoyar y ser de la Primera Línea, la realidad es que los compañeros luchadores continúan detenidos.

Las exigencias inmediatas al gobierno de Petro

1. Aunque anuncian de manera reiterada la libertad de los presos, eso no es verdad. Además, no se trata únicamente de la libertad, sino del cierre de los procesos judiciales. Todos los luchadores continúan con los procesos abiertos y algunos ya enfrentan condenas, lo que no significa que sean culpables o que merezcan estar en la cárcel, sino que demuestra de manera

férrea la criminalización de la protesta social.

2. Que la mesa de dialogo no se quede en un mero formalismo, ya que no ha sido tratada con la prioridad que merece, entendiendo, por un lado, que es una mesa de carácter nacional, que tiene unas características trascendentales en relación con la criminalización y la represión a la protesta social.
3. Que no sigan criminalizando a los luchadores, para que existan garantías reales para la protesta social y la defensa de derechos. Muestra de eso es que se sigue criminalizando, persiguiendo, reprimiendo y no ha habido ningún cambio al respecto.
- 4.- El desmonte del ESMAD, el cual continúa violentando y reprimiendo brutalmente a los movimientos y a los sectores populares. Solo le cambiaron el nombre.

Finalmente, desde el *Revolución Obrera* invitamos al pueblo luchador colombiano a impulsar una campaña de solidaridad con los presos por luchar.

Dicha campaña tendría las siguientes actividades:

1. Una denuncia permanente a través de los medios de comunicación alternativos, de los atropellos y vejaciones que se presenten contra los compañeros.
2. Recolección de recursos mediante aportes solidarios de las diferentes organizaciones, elaboración de camisetas, elaboración de un folleto que recoja la memoria histórica de su lucha.
3. Que en las Asambleas Populares se tenga como un punto prioritario la libertad inmediata de los presos por luchar.

Es importante que el pueblo vuelva a retomar su unión y lucha organizada, que mediante una plataforma de exigencias se organice en las Asambleas Populares con independencia de clase, del Estado y del gobierno, ya que es el pueblo el que tiene el poder, si se une y organiza para la lucha.

**¡Libertad ya!
para los presos por luchar**

A 153 años de la Comuna de París su sueño es aún más posible



La Comuna de París, aunque surgió espontáneamente y sin una preparación consciente y sistemática, se erige como un hito de inmensa importancia para el proletariado revolucionario: en el París de 1871, por primera vez en la historia, el proletariado emergió como una auténtica clase revolucionaria, instaurando la primera forma de poder obrero. La Comuna fue el momento en que el proletariado no solo soñó, sino que ejerció real y efectivamente su propio poder político, erigiéndose como clase dominante y marcando un antes y un después en la lucha por la emancipación social.

Y es que a pesar de las limitaciones históricas que la rodearon: el insuficiente desarrollo ideológico y organizativo; el poco bagaje teórico-práctico del movimiento obrero revolucionario de la época y el escaso desarrollo de las fuerzas productivas... la Comuna representa un magno ejemplo del movimiento proletario del siglo XIX, pues introdujo el método de la guerra civil, la guerra popular como forma de lucha propia en la guerra de clases.

La guerra franco-prusiana y sus privaciones: el desempleo y la ruina de la pequeña burguesía; la indignación contra los capitalistas y la composición reaccionaria de su Estado; el descontento de la clase obrera ante su situación y el ansia de un nuevo régimen social... impulsaron a la clase obrera y a la pequeña burguesía parisina a la revolución del 18 de marzo de 1871. Estas mismas razones pesan actualmente y obligan al proletariado mundial a lanzarse por la conquista del principal objetivo de la Comuna: tomar el cielo por asalto.

En el París de 1871, mal armados y con pocos conocimientos militares, miles de hombres y mujeres parisinos tomaron la iniciativa y con firmeza, heroísmo y determinación asumieron la tarea de construir una nueva forma de poder y de organización social: el Estado tipo Comuna. Y todo ello fue un acontecimiento histórico sin precedentes, pues hasta entonces, el poder había estado en manos de terratenientes y capitalistas.

Pero el 18 de marzo de 1871, el poder pasó, por primera vez, a manos del proletariado —en su mayoría artesanos de París—. Mientras que el gobierno de Adolphe Thiers, temiendo al pueblo en armas, huía de la ciudad con sus tropas, policía y funcionarios a Versalles; la bandera roja, símbolo de la República del Trabajo, ondeó sobre el Hôtel de Ville, ayuntamiento de París.

Así, el proletariado conquistó el poder en París, y llevó a cabo la democratización del régimen social, suprimió la burocracia estatal y estableció la elección de los funcionarios por el pueblo, todo ello sin una complicada legislación; por ello, la Comuna fue un brillante ejemplo de cómo el proletariado sabe cumplir unánimemente las tareas democráticas que la burguesía solo sabe proclamar.

Dado su carácter de gobierno popular y obrero, la Comuna abordó especialmente dos problemas acuciantes para las masas asalariadas de París: el trabajo y la vivienda. De allí que cronológicamente hubiera:

- El 30 de marzo, decretado la condonación de las deudas de los alquileres

desde octubre de 1870 hasta abril de 1871.

- El 1 de abril, fijó en 6000 francos el sueldo máximo para funcionarios y miembros de la Comuna.
- El 2 de abril, decretó la separación entre la Iglesia y el Estado, eliminando las partidas presupuestarias religiosas y declarando como propiedad nacional todos los bienes de la Iglesia.
- El 5 de abril, decretó la detención de rehenes en respuesta a la represión ejercida por Versalles, aunque erróneamente esta orden no se aplicó.
- El 6 de abril, el 137º Batallón de la Guardia Nacional quemó públicamente la guillotina de la prisión de París, símbolo de la revolución y el orden burgués.
- El 8 de abril, eliminó la religión de las escuelas.
- El 12 de abril, aprobó la demolición de la Columna Triunfal de la plaza Vendôme, símbolo de las Guerras Napoleónicas y del chovinismo francés (la orden se efectuó el 16 de mayo).
- El 16 de abril, ordenó crear un registro de fábricas cerradas para reanudar la producción mediante cooperativas de trabajadores.
- El 20 de abril, abolió las oficinas de colocación del Segundo Imperio y el trabajo nocturno de los panaderos.
- El 30 de abril, cerró las casas de empeños, consideradas una forma de explotación obrera.
- El 5 de mayo, aprobó la demolición de la Capilla Expiatoria de Luis XVI (esta orden no se ejecutó).

La Comuna de París implementó medidas revolucionarias sin precedentes: abolió el ejército regular y armó al pueblo, eliminando el servicio militar obligatorio y declarando a la Guardia Nacional como la única fuerza armada en la que debían enrolarse todos los ciudadanos capaces. Proclamó la separación de la Iglesia y el Estado, suprimió las subvenciones al culto y estableció un carácter laico para la instrucción pública. Además, redujo la remuneración de los funcionarios administrativos al salario normal de un obrero y garantizó la elegibilidad y

removibilidad de todos los funcionarios en cualquier momento. Al suprimir las mayores partidas de gastos, el ejército y la burocracia, la Comuna hizo realidad la falaz consigna de todas las revoluciones burguesas: un gobierno barato.

Lastimosamente, la Comuna tuvo sus errores: no expropió completamente a los expropiadores, pues no se apoderó de los bancos; tampoco exterminó a sus enemigos al dejar marchar al ejército enemigo a Versalles y no aplastarlo allí después, despreciando la importancia de las acciones militares en la guerra civil. Sin embargo, no podía ser de otra forma, dado que se trataba del primer intento del proletariado en el poder; además, para triunfar la revolución social del proletariado necesita un buen desarrollo de las fuerzas productivas y de un proletariado preparado, adiestrado y con una organización revolucionaria fuerte, cosas que no tenía el proletariado francés en 1871.

Sin embargo, esos errores no impidieron que el proletariado extrajera valiosas enseñanzas de tan magna experiencia, entre ellas que, aunque no se deben despreciar los medios pacíficos de lucha, en determinadas condiciones la lucha de clases adopta formas armadas y de guerra civil, exigiendo el exterminio implacable de los enemigos en combates abiertos.

El hecho de haber permitido que el ejército enemigo se retirara a Versalles les costó caro a los comuneros: del 21 al 28 de mayo de 1871 tuvo lugar la Semana Sangrienta. Los generales bonapartistas, cobardes con los alemanes, fueron «valientes» ante sus compatriotas, ahogando en sangre la sublevación proletaria en París. El 27 de mayo, se rindió la última fuerza organizada de la Comuna, con unos 2000 combatientes. Cerca de 30.000 obreros fueron masacrados, 45.000 detenidos y muchos ejecutados o desterrados. París perdió cerca de 100.000 de sus mejores proletarios.

La represión de Versalles quedó sintetizada por el reaccionario cronista Edmond de Goncourt: «El derramamiento de sangre fue una sangría limpia; semejante purga, al destruir al sector combativo de la población, posterga la próxima revolución una generación entera. La vieja sociedad tiene veinte años de tranquilidad por delante, siempre que los poderes que existan se atrevan a llegar tan lejos como lo han hecho ahora».

A pesar de las reaccionarias palabras de sus detractores y aunque la Comuna solo duró setenta y dos días, su legado y enseñanzas han perdurado en

el movimiento obrero hasta la actualidad. En su mera existencia como poder demostró que otra forma social sin opresores ni oprimidos, sin obreros ni patronos, era y es alcanzable. La Comuna representó el primer poder proletario de la historia, el primer gobierno verdaderamente del pueblo y para el pueblo. Por esta razón, la Comuna ganó simpatías en todos los lugares donde el proletariado sufría y luchaba, elevando la moral de millones de obreros y alimentando sus esperanzas hacia el socialismo y el comunismo.

Marx consideró ese movimiento revolucionario de las masas parisinas como una experiencia histórica de inmensa importancia, ya que representaba un avance —más significativo que cientos de programas y teorías— hacia la Revolución Proletaria Mundial. Marx afirmó que la Comuna era un gobierno de la clase obrera, surgido de la lucha entre la clase productora y la clase apropiadora, y **la forma política finalmente descubierta para la emancipación económica del trabajo**. Un primer gobierno obrero que confirmó la idea de que la clase obrera no puede utilizar la vieja máquina estatal burguesa para sus fines sino que debe destruirla, demolerla hasta sus cimientos; a la vez demostró que la lucha por la emancipación de la clase obrera no es una lucha por privilegios de clase, sino por la abolición de todo privilegio y dominio de clase.

El 28 de mayo de 1871, la Comuna fue derrotada, evidenciando que para el éxito de esta revolución social se requiere un alto desarrollo de las fuerzas productivas. Hoy en día, ese desarrollo existe, pero no puede progresar bajo el sanguinario sistema capitalista imperialista. La derrota del proletariado francés en 1871 nos enseña que, para alcanzar el triunfo que la Comuna anhelaba, es fundamental construir una organización revolucionaria fuerte: un partido internacional con secciones nacionales que preparen y adiestren al proletariado para la victoria definitiva. Esta tarea subraya la urgente necesidad de construir el partido comunista revolucionario en Colombia como parte de la nueva Internacional.

La Comuna fue derrotada, pero su verdadero triunfo consistió en mostrar al proletariado mundial cómo construir un nuevo Estado capaz de llevar a cabo la expropiación de los expropiadores. Aunque la Comuna fue vencida, allanó el camino para las revoluciones que permitieron al proletariado avanzar a la conquista del poder, como se evidenció en Rusia y China.

Para el actual caso colombiano, la Comuna nos enseñó que, a través de la Asamblea Revolucionaria del Pueblo, el proletariado y sus aliados pueden ejercer y administrar el poder y construir su propio Estado. Estas asambleas revolucionarias deben reemplazar las instituciones burocráticas y parlamentarias del Estado burgués. Además, la experiencia de la Comuna demuestra que, para enfrentar a las clases reaccionarias de su propio país, el proletariado y sus aliados deben, sin despreciar los medios pacíficos, prepararse para la guerra civil, la guerra popular contra las clases explotadoras y opresoras.

Hoy, a 153 años de la Comuna llamamos al proletariado y a todo el pueblo colombiano a conmemorarla preparando y organizando las Asambleas revolucionarias, germen del nuevo poder y de la victoria de los oprimidos sobre los opresores. Hoy llamamos a levantar la bandera roja y gritar nuevamente como lo hiciera Marx una vez derrotados los obreros parisinos: **¡La Comuna ha muerto, viva la Comuna!**



Escucha

Vanguardia Obrera

Es un podcast de opinión y análisis político con un claro punto de vista de clase. Resumen de los hechos más importantes de la actualidad, temas especiales tratados sobre el marxismo y orientación política.

Vanguardia Obrera es un paso más hacia la construcción del Partido en Colombia como parte de la nueva Internacional.





Crece la lucha de resistencia contra el capital y ella debe servir a la lucha por abolir la explotación

«Toda la historia de la sociedad —una vez disuelto el primitivo régimen de comunidad del suelo— es una historia de luchas de clases, de luchas entre clases explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, a tono con las diferentes fases del proceso social, hasta llegar a la fase presente, en que la clase explotada y oprimida —el proletariado— no puede ya emanciparse de la clase que la explota y la oprime —de la burguesía— sin emancipar al mismo tiempo, y para siempre a la sociedad entera de la opresión, la explotación, división en clases y lucha de clases». Carlos Marx

Obrero con hambre no trabaja, se organiza y lucha. La producción se para y el patrón se emputa, ¡que se empute, que se empute, pero el pliego se discute! Esta ha sido una de las consignas que se corea por parte de los trabajadores en lucha contra sus patronos, en diferentes empresas y en varias partes del país en lo corrido de este año.

Es un reflejo del aumento de la conciencia frente a un arma como la huelga, la cual fue prácticamente proscrita muchos años, gracias a la política de conciliación de clases que el reformismo y el oportunismo impusieron en el movimiento sindical.

Refleja también un aumento de la indignación, por cuanto la contradicción obrero-patrón lejos de atenuarse se ha agudizado, a pesar del cambio de gobierno y de una mujer dizque comunista en el Ministerio de Trabajo. Lo cual confirma que «la lucha de clases es una ley objetiva de la sociedad, se genera independientemente de la voluntad y deseos de los hombres, debido a la oposición de sus intereses económicos, a la contraposición de las condiciones materiales de su existencia, y a la posición diferente (propietarios y expropiados) que ocupan frente a los medios de producción».¹

La lucha de resistencia al capital o lucha económica que libran los trabajadores actualmente es estimulada por el interés de los explotadores de aumentar su ganancia, pues con la crisis económica que viene desde el 2008, ésta se ve afectada, y buscan aumentarla aplicando medidas que claramente agravan la vida de los trabajadores y sus familias.

Medidas como el aumento de la jornada de trabajo, el no pago de horas extras —gracias a la flexibilización en la contratación—, el aumento de la carga de trabajo y por tanto una mayor persecución de los jefes de personal que, como perros de presa acosan a los trabajadores para aumentar la producción; tanto es así que los permisos para ir al baño, el tiempo para los alimentos, los permisos para ir una cita médica, los vienen limitando o negando. El caso más sonado fue el de las trabajadoras de la compañía que fabrica el atún Van Camps quienes deben utilizar pañal, pues los tiempos para ir al baño les son descontados.

A esta persecución laboral, que genera estrés para los trabajadores y por tanto un aumento de las enfermedades mentales y accidentes laborales,

se suma la extrema rebaja del salario que rige desde hace años en Colombia; una medida que ha traído como consecuencia la pauperización de los trabajadores.

La lucha por una mejora salarial se mide con referencia al salario mínimo, por lo que el aumento salarial real en cualquier sector sigue siendo bajo. Colombia es uno de los países donde se paga muy por debajo la fuerza de trabajo.

Ante la arremetida de los patronos, es obvio que los trabajadores busquen organizarse sindicalmente, y a pesar de la gran debilidad en ese terreno, hay un importante repunte de esta lucha, a la cual los capitalistas han respondido con una persecución implacable contra los trabajadores que deciden organizarse: despidos, pactos colectivos, amenazas y hasta el asesinato de dirigentes sindicales. Según Indepaz hasta el 21 de mayo de este año han sido asesinados 5 dirigentes sindicales.

La otra situación que enfrentan los trabajadores, y hace parte de la misma estrategia de los capitalistas de aumentar su ganancia, es el despido de trabajadores tercerizados, pero también con el cierre de empresas, como el caso más reciente de la planta General Motors Colmotores, donde 600 trabajadores fueron lanzados a la calle.

Resumiendo algunos de los principales conflictos de este año y algunas de las reivindicaciones principales de cada sector, nos encontramos con que todos ellos tienen en común estas medidas que de conjunto los explotadores adoptan para incrementar su ya abultado capital:

- Los trabajadores de la multinacional mexicana Grupo Bimbo, denuncian persecución laboral y sindical.
- Trabajadores de la compañía Brinks empresa de transporte de valores: despidos, falta de instalaciones adecuadas para ingerir los alimentos, persecución sindical.
- Vigilantes de Atlas, Atempí, y otras: jornadas extenuantes, falta de dotación, persecución sindical.





- Trabajadoras del Aseo de Casalimpia y otras: persecución laboral y sindical, falta de dotación.
- Trabajadoras de Color 7: por maniobra de la patronal que cambió la razón social fueron despedidas más de 300 trabajadoras a quienes además les están desconociendo sus acreencias laborales.
- Trabajadores del call center Atento: jornadas extenuantes, persecución laboral, deben pagar la dotación.
- Trabajadores del Metro de Medellín: inseguridad en el trabajo, han muerto trabajadores por falta de mantenimiento de vías y trenes, persecución sindical.
- Trabajadores del Transporte Masivo en Bogotá: horarios extenuantes, sin acceso a un baño, persecución sindical.
- Trabajadores de Pepsico: contra el pacto colectivo, persecución laboral y sindical.
- Trabajadores de Bavaria: desmonte de derechos adquiridos, persecución sindical.
- Trabajadores de Colpensiones: denuncian despidos y persecución sindical por parte del Presidente de la entidad, el exdirigente sindical vendeobrero Jaime Dusán.
- Trabajadores del sector aeroportuario: exigen contratación directa y denuncian sobrecarga de trabajo.
- Maestros: contratación directa para los provisionales y acceso a salud de calidad.
- Trabajadores de la compañía minera Soto Norte: formalización para los pequeños mineros y el reintegro de los despedidos, condena al Estado por el asesinato del compañero Sergio Lizcano Díaz.
- Trabajadores de la Dian: contra los despidos de provisionales.
- Trabajadores del Ministerio de Trabajo: mejora salarial y mejores condiciones laborales.
- Trabajadores de la salud: pago de salarios atrasados, insumos para los centros de salud, contra la tercerización.
- Madres comunitarias: contra la tercerización, derecho a un mejor salario y pensión.

- Recicladores de oficio: exigen el pago oportuno y total de la cuota por su labor reconocida legalmente por parte de las empresas de aseo; denuncian que algunas empresas quieren apropiarse del negocio de la basura y excluirlos; exigen el derecho a seguir trabajando en el reciclaje.

Este resumen, no tiene en cuenta a los cientos de trabajadores que no están organizados sindicalmente pero que también resisten a la superexplotación y persecución de los capitalistas, en peores condiciones, pues se encuentran solos y aislados, lo cual hace mucho más difícil la pelea con los empresarios, de ahí la importancia de organizarse sindicalmente.

Pero también es necesario señalar que aunque en los conflictos señalados existe organización sindical o gremial, su lucha es dispersa y «si las numerosas luchas locales tienen el mismo carácter y los obreros se unen cada vez más extensamente terminando por centralizarlas en una sola lucha a nivel nacional; si las reivindicaciones exigidas por la lucha de resistencia se tornan comunes para toda la clase obrera obligándola a enfrentarse como clase a toda la clase de los capitalistas... éstas luchas se transforman en una lucha política poderosa, mil veces más eficaz (para conquistar mejores condiciones de salario, de trabajo y de vida misma), que las innumerables, aisladas e impotentes luchas locales y por fábrica».²

Por consiguiente, es urgente y necesario que los trabajadores hagamos conciencia de ir más allá de la lucha particular, es importante dar la pelea contra el Estado de los ricos, para exigir la contratación directa, un alza general de salarios y derecho de asociación, reivindicaciones que son comunes a todos los trabajadores y que innegablemente mejorarían las condiciones particulares de cada sector. Para esto, lo hemos dicho en distintas ocasiones, se necesita la centralización de las organizaciones sindicales que actúan con independencia de clase en Federaciones y en una Central Sindical Revolucionaria, que permita la UNIDAD de los trabajadores para la LUCHA contra los empleadores.

Pero mucho mejor si como lo precisaran Marx y Engels: «La coalición de las fuerzas obreras, obtenida ya por medio de la lucha económica, sirve también de palanca en manos de esta clase en su lucha contra el poder político de sus explotadores».

Pues no podemos pensar que dichas conquistas serán permanentes, que los capitalistas se quedarán sentados y tranquilos, porque ante una mejora laboral sus ganancias disminuyen. Ante cualquier conquista obtenida por los trabajadores, los explotadores se prepararán nuevamente para arrebatársela y cada vez con mayor sagacidad y violencia. Es lo que se aprecia cuando se estudia la historia del movimiento obrero. Así que no es suficiente resistir, se necesita la revolución, se necesita acabar de una vez por todas con la explotación y opresión capitalista. La esclavitud asalariada y la propiedad privada sobre los medios de producción son completamente innecesarios, los trabajadores tenemos la misión de liberar a toda la sociedad de ese yugo.

Así que es hora de avanzar de la lucha contra Bimbo, Brinks, General Motors, Color 7, las diferentes compañías de seguridad, las empresas de aseo, la minera Soto Norte, Coca-cola, Bavaria, Van Camps, etc. a la lucha contra todos los capitalistas y su poder, contra su Estado, en la mira de destruirlo para construir un nuevo Estado dirigido por los obreros y campesinos, en el que el trabajo de verdad dignifique, pues estará al servicio de toda la sociedad y la riqueza producida retornará a los productores y no a una minoría parásita como ocurre hoy.

Y para avanzar y vencer en esta lucha, es necesario trabajar por la reconstrucción de la organización política apropiada para desarrollar y dirigir el movimiento revolucionario: el Partido Comunista Revolucionario como parte de una nueva Internacional Comunista. Esta es la tarea fundamental que los proletarios no deben perder de vista, por la que deben unirse y hacia donde deben marchar junto a los campesinos pobres, solo así será posible la abolición de la explotación asalariada, solo así será posible la emancipación de toda la sociedad.

(Endnotes)

1 Tomado del Editorial de Revolución Obrera No. 31 La Lucha del Movimiento Obrero (III)

2 Tomado del Editorial de Revolución Obrera No. 31 La Lucha del Movimiento Obrero (III)



El Proletariado puede impedir la guerra imperialista



Son varias las pruebas fehacientes que confirman esta peligrosa tendencia hacia el precipicio mortal, al que nos están llevando quienes tienen el dominio de toda la economía del mundo y el poder a través del Estado, pues es precisamente manejando ese aparato, y sobre todo su columna más fuerte: las armas, como pueden instrumentalizar todo para llevarnos hacia esa carnicería donde el resultado sería la muerte de miles de millones de personas y acabar con toda forma de vida en el Planeta.

Una de las maneras como nos llevan hacia ese despeñadero estos asesinos, son las guerras que siguen promoviendo los imperialistas.

La tragedia del pueblo palestino tiene al Estado sionista de Israel como ejecutor principal, pero no debemos perder de vista que una de las funciones de ese Estado es la de ser el perro de presa de los yanquis, lo que está sucediendo en territorio palestino está enmarcado dentro de los movimientos de los imperialistas hacia una posible hecatombe mundial.

En igual sentido, está la invasión rusa a Ucrania que va por más de 2 años, donde ya van más de 10.000 muertos y la destrucción de ciudades enteras, con la particularidad que allí se ve con mayor claridad la disputa interimperialista a través de la política expansionista de la OTAN, quien tiene como uno de sus objetivos cercar al imperialismo ruso, y en esa campaña provocó la reacción inmediata de las fuerzas militares comandadas por Putin, y así, fuerzas asesinas imperialistas convirtieron al pueblo y al territorio ucraniano en otra ficha en el tablero de las confrontaciones interburguesas e interimperialistas.

La OTAN encabezada por los Estados Unidos está en plena ofensiva militar y no se ve la perspectiva de cederle ese triunfo a Rusia, así lo refrendó recientemente Macrón desde Francia, quien está llamando a la intervención

directa de las tropas de la OTAN contra Rusia; y de parte de los rusos saben que perder esta guerra es quedar con sus enemigos a las puertas de Rusia. Así que la Unión Europea ha destinado a mediados de mayo 54.000.000.000 de dólares y los Estados Unidos 62.000.000.000, todo para darle más armas al Estado ucraniano —hoy en cabeza del gobierno neonazi, socio y lacayo de los imperialistas pro-gringo de Zelenski— mientras las fuerzas rusas intensifican su ofensiva militar.

Las acciones militares van en aumento, lo muestran las fuerzas francesas recientemente en Nueva Caledonia, o lo que pasa en Siria, Mali, Yemen, Etiopía, República Democrática del Congo, y en más de 50 conflictos armados donde las sucias y asesinas manos de los imperialistas gringos, europeos, asiáticos, todos, tienen sus armas y sus intereses económicos como fuerza propulsora.

Los movimientos de los países poderosos, aumentan de la misma manera a través de ejercicios militares y presencia por aire, mar y tierra, entre ellas destacan las tensiones en el mar de China Meridional donde entran a participar ejércitos de China, Japón, Vietnam y Filipinas, lo propio hacen los ejércitos de las dos Coreas quienes están cada día a punto de oprimir el botón y desencadenar otra guerra, y muy cerca se recrudecen las amenazas entre India y Pakistán por Cachemira.

Desde América, esas tensiones y guerras parecen algo lejano, sin embargo hay que poner en claro que aquí muy cerca también está creciendo la política expansionista de países como China y Rusia, quienes a través de asesorías militares y fuertes inversiones en economía, le están pisando muy duro los callos a los gringos en su “patio trasero” y eso puede fácil y rápidamente llevar a un conflicto, no solo político y diplomático, sino incluso militar; además de que las fuerzas armadas de estos países entrarían, por orden de los yanquis en acciones militares a través de fuerzas conjuntas de la OTAN.

La guerra para los imperialistas es una forma de salir de los problemas en la economía, pues se encuentran como en un callejón sin salida, ya son 16 años desde que reconocieron que se les

había venido encima, a toda la economía mundial, una profunda crisis de la que no se han podido recuperar. Para los revolucionarios no se trata de salvar el sistema, sino de destruirlo, pero los reformistas y los reaccionarios, lo que buscan es salvar el capitalismo, y eso le da una característica a todas sus guerras, son reaccionarias por cuanto se trata de una confrontación por un nuevo reparto del mundo entre las principales potencias imperialistas, guerra por las fuentes de materias primas, por mercados para sus grandes capitales y mercancías, por fuerza de trabajo barata para moler en el infierno de la superexplotación.

¿Hay esperanza y posibilidades para la humanidad?

Por fortuna, existe en el mundo la poderosa fuerza social del proletariado capaz de llevar la sociedad adelante, y por ello la humanidad ha sido capaz de sobreponerse a dos guerras mundiales contando con una orientación correcta:

¡O la revolución impide la guerra, o la guerra desata la revolución!

Esto significa luchar por la unidad de los proletarios de todos los países, unidad para la lucha común contra sus enemigos comunes, para alcanzar su emancipación definitiva, para no ser derrotados luchando por separado. Esta es la primera condición para impedir la guerra imperialista con la revolución proletaria.

Hay que escalar las manifestaciones mundiales condenando el genocidio de nuestros hermanos en Palestina, a la par con la movilización contra los preparativos de guerra imperialista, hay que pasar de solo movilizarse, a afectar la ganancia de los grandes burgueses, con el paro de la producción, hay que bloquear la economía del Estado asesino de Israel, y sobre todo, hay que poner los ojos en la meta de la revolución proletaria, hay que condenar las guerras reaccionarias y levantar con firmeza la defensa de las guerras populares de India, Filipinas, Turquía, pues ellas muestran el camino del proletariado y los pueblos del mundo, como la única verdadera alternativa para salvar al planeta de la destrucción por parte de burgueses e imperialistas.



No dejes de hablar de Palestina, no dejes de luchar por Palestina

Uno de los sucesos más importantes en el terreno internacional, es el genocidio por parte del Estado sionista de Israel al pueblo palestino, al respecto el equipo creativo de *Revolución Obrera* ha propuesto una consigna que se resume en dos asuntos, planteados como reglas para actuar en solidaridad con el hermano pueblo de Palestina. La primera regla es **no dejes de hablar de Palestina**

Al respecto, las cifras a mayo 19 de 2024 cuentan más de 35.386 asesinados y más de 79.366 heridos en la Franja de Gaza y 504 asesinados y más de 5.000 heridos en Cisjordania, además de un total de 15.164 niños asesinados y 27 niños que murieron por desnutrición y deshidratación. Como parte de este genocidio, son 10.818 mujeres y 1.049 adultos mayores asesinados, además de 10.000 desaparecidos; presumidos muertos bajo los escombros.

Pero además del asesinato, el desplazamiento también se ha exacerbado con este genocidio, se sabe que es 1,93 millón desplazados, muchos de ellos refugiados en Rafah, lugar que el mismo Estado sionista de Israel había fijado como seguro, pero que en las últimas semanas fue atacado y asediado por las tropas israelíes, es decir, estos asesinos se comprometieron a no atacar esta zona, que ya supera los 630 mil palestinos, para después arremeter en su contra; macabramente reunieron a miles de hermanos palestinos allí, para atacarlos en masa.

Y es que este genocidio nada respeta, el informe de la embajada Palestina en Argentina, que se actualiza a diario, cuenta además 378 ataques registrados contra instalaciones y personal sanitario, 500 trabajadores de la salud asesinados, 1.500 trabajadores de la salud heridos, 310 trabajadores de la salud prisioneros en Israel y aquí no se salva tampoco la infraestructura sanitaria, pues 130 ambulancias fueron destruidas, 33 hospitales fuera de servicio y 55 centros de salud fuera de servicio.

La misma suerte corren los trabajadores de DDHH y el personal humanitario de la Agencia de Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina (UNRWA), durante estos meses de ataques 224 trabajadores humanitarios fueron asesinados, de ellos 190 pertenecían a la ONU, 67 miembros del personal de Defensa Civil y Rescate asesinados, 160

instalaciones de la UNRWA destruidas o dañadas y 400 personas asesinados en estos refugios, es decir nadie está seguro en Gaza, Cisjordania y Jerusalén, ni siquiera quienes voluntariamente trabajan por garantizar la atención humanitaria de los civiles que hoy el Estado sionista de Israel está exterminando.

Las cifras son aterradoras; muerte, desplazamiento, destrucción de infraestructura, falta de agua potable y alimento, cierre de pasos fronterizos, ataques indiscriminados a niños y mujeres, financiación por parte de los EEUU a los asesinos sionistas en cabeza del Estado de Israel en contraste con la desfinanciación a las labores humanitarias, barreras militares que impiden el acceso de la ayuda humanitaria es lo que vive a diario el pueblo palestino, pese a que incluso varios Estados, diplomáticos, ONG, gobiernos y hasta la misma Corte Penal Internacional han condenado este genocidio. El ataque continúa, porque los intereses imperialistas son los que están en juego esa es la cuestión de fondo y de sobra se sabe quienes financian este genocidio.

El Estado sionista de Israel continúa exterminando al hermano pueblo de Palestina, un hecho repudiado por quienes tienen una posición anti sionista en todo el mundo, incluyendo como se ha visto en redes, a judíos víctimas del holocausto nazi, que reprobaban y odian este genocidio contra Palestina y que de hecho se movilizan en Israel en rechazo al genocidio, exigiendo la renuncia de Netanyahu y el cese al fuego; movilizaciones numerosas que dan cuenta del rechazo del pueblo judío anti sionista y de su solidaridad con el pueblo palestino.

A estas acciones de solidaridad se suman las del movimiento estudiantil en todo el mundo, con campamentos solidarios y acciones de rechazo al sionismo y al genocidio. Así como la ruptura de relaciones académicas por parte de varias universidades como la Universidad de Granada en España y la Universidad de Leiden en Países Bajos, todos ellos tratados por parte de los sionistas como colaboradores de Hamas, pues quienes sí están en favor de este genocidio, se empeñan en señalar a todo aquel que rechaza el sionismo y el exterminio al pueblo palestino, como ayudantes, simpatizantes y hasta

colaboradores de Hamas, básicamente bajo la excusa de combatir a Hamas, están perpetrando todo tipo de atrocidades contra el pueblo Palestino y condenando a todo aquel que se oponga.

El pueblo palestino además del asedio, los bombardeos, los ataques indiscriminados, muere también por falta de agua, de alimento, de atención médica y ese es el balance apenas parcial porque las cifras se basan únicamente en los cuerpos que llegan a los hospitales, la agresión de la ocupación israelí contra Gaza y Cisjordania es de 35.804 personas asesinadas y 84.250 heridos, desde el 7 de octubre; esta es la razón del porqué **no puedes dejar de hablar de Palestina**.

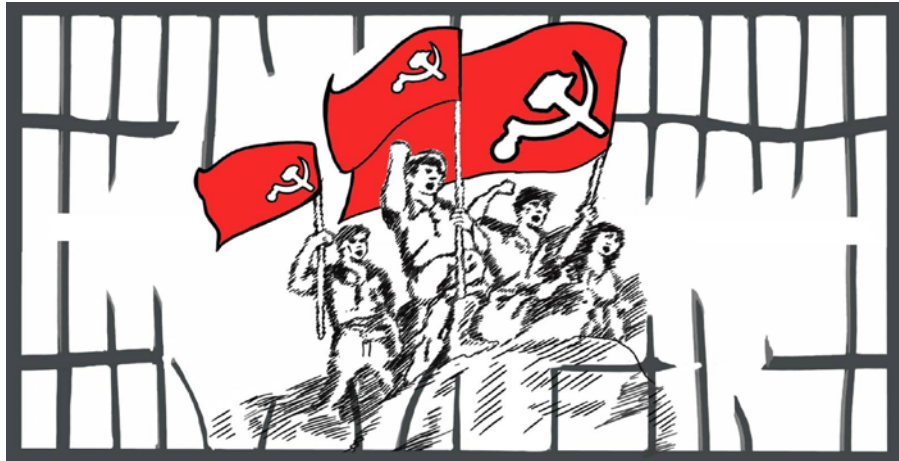
Y la segunda regla que propone la consigna es **No dejes de luchar por Palestina**, porque no se puede únicamente hablar de esta situación, se debe actuar y por ello esta regla ahora se concreta en las siguientes acciones:

- Continuar con la movilización, unirse a las tareas del Comité Colombiano de solidaridad con Palestina
- Apoyar los campamentos que hay en las Universidades principalmente en la Universidad Nacional.
- Exigir que además del rompimiento diplomático con Israel, Petro rompa los tratados militares y económicos con los genocidas.
- Impulsar, apoyar y organizar la Asamblea Nacional Popular, propuesta para julio por varias organizaciones sociales y revolucionarias, donde se desataque un pronunciamiento del pueblo colombiano frente a la situación en Gaza y Cisjordania y un plan de tareas de solidaridad con el hermano pueblo de Palestina

Pero sobre todo, es fundamental que todo obrero consciente, todo luchador, que tal vez hoy se sienta angustiado, desesperado, derrotado, no solamente por lo que está sufriendo el pueblo palestino sino por las dificultades cotidianas en su trabajo, ya sea sindical, barrial, en el comité femenino, o en la célula de la organización política donde milita, sepa que la mejor forma de contribuir a superar esta terrible situación, es ocupando su puesto de combate, es fortaleciendo la organización en la que está y sobre todo contribuyendo con todas sus fuerzas y capacidades a la restauración del Partido Comunista Revolucionario.

Esa es la forma ahora, de concretar esta segunda regla de la consigna propuesta desde *Revolución Obrera*: **No dejes de luchar por Palestina**.

Día de la Heroicidad: 38 años de la matanza de los presos políticos del Partido Comunista del Perú



Desde la publicación del comunicado *Somos los iniciadores*, el 19 de abril de 1980, el Partido Comunista del Perú a través de su I Escuela Militar dio por iniciado el gran salto histórico conocido como ILA-80 (Iniciar la Lucha Armada), el esperado comienzo de la Guerra Popular en el Perú, en cabeza de Abimael Guzmán, el camarada Gonzalo.

No fue hasta un mes después cuando, el 17 de mayo, las acciones militares del ILA-80 comenzaron a rendir frutos con la toma y quema de las urnas de votación en el caserío de Chuschi (Ayacucho). Las consignas clamando: «¡Lucha Armada!, ¡Gobierno de Obreros y Campesinos!, ¡Abajo el Nuevo Gobierno Reaccionario!» hicieron brillar en el cielo un rojo amanecer lleno de lucha y esperanza, así el Partido Comunista del Perú se convirtió en un programa de acción.

En los primeros seis arduos años de combate y victoria, la guerra popular empezó a florecer y a extenderse desde el Puno hasta Cajamarca, a lo largo de toda la cordillera andina. A medida que la lucha popular emergía, el gobierno reaccionario inició también su plan para contrarrestar el glorioso proceso revolucionario; por ello empezó el crecimiento exponencial de prisioneros de guerra, camaradas que fueron obligados a abandonar el campo, donde lucharon infatigablemente para instaurar bases de apoyo y emanciparse del modelo imperialista y semifeudal, para enclaustrarlos en las tres cárceles principales de Lima.

La mañana del 18 y hasta el 19 de junio de 1986, los penales de El Frontón, Lurigancho y Santa Bárbara en Perú fueron escenario de un heroico levantamiento y una tenaz resistencia, cuya importancia trasciende las barreras del

tiempo y sigue vigente hasta hoy, 38 años después, en quienes reivindicamos la experiencia de los camaradas del Partido Comunista del Perú.

La mañana del 18 de junio de 1986, mientras se desarrollaba el congreso de la Internacional Socialista en Lima, desde las luminosas trincheras de combate —nombre que fue adoptado por los prisioneros para denominar las cárceles donde se encontraban reclusos—, aquellos guerrilleros que habían luchado en batalla y que ahora estaban en las cárceles, decidieron alzarse en armas, ante las condiciones carcelarias precarias, la falta de diálogo y negociaciones, las inconmensurables medidas represivas y, como si fuera poco, los claros indicios de que el recién elegido presidente Alán García planeaba una masacre, con el fin de doblegar y desmoralizar a las masas. Todos esos fueron los detonantes para que cientos de presos políticos decidieran amotinarsen valientemente, con el objetivo de presentar un pliego de demandas que buscaba solucionar esas problemáticas que padecían.

También puede leer [Día de la Heroicidad – Cómo fue la Resistencia](#)

Aproximadamente 250 a 300 presos fueron asesinados vilmente, el gobierno del social demócrata Alan García presentó la cifra de 120 a 140 prisioneros asesinados por parte de la fuerza pública. Fueron 250 almas revolucionarias decididas a defender la revolución y la causa Marxista-Leninista-Maoísta con sus propias vidas.

Los revolucionarios habían logrado obtener cantidades mínimas de dinamita con las que se pudieron armar con lanzallamas caseros, armaron bolsas de piedras para tirar y contrarrestar el furioso ataque del tigre de papel García. En la cárcel de El Frontón, los

revolucionarios resistieron durante 20 horas hasta que la artillería naval acabó hasta con los cimientos de todo aquello que aún estaba de pie. Los valerosos combatientes pudieron armarse con los fusiles capturados tras liquidar a seis oficiales de la fuerza marina.

Por otro lado, en Lurigancho, cuya infraestructura se caracterizaba por tener un techo de vidrio y paredes abiertas, los prisioneros no tuvieron posibilidad de resistir al ataque a comparación de El Frontón, pero esto no les impidió resistir y combatir hasta que fueron cayendo uno a uno. Por último, las honorables mujeres prisioneras de el Callao resistieron contra la Fuerza Aérea, nunca se rindieron y combatieron siempre con honor.

Ninguno de los hijos del pueblo se rindió. Unidos por la ferviente lucha Obrero-Campesina, impulsados por el Marxismo-Leninismo-Maoísmo y movidos por la convicción que, como decía el cantautor guerrillero Víctor Campos Bullón, —caído el día del motín—: «Al final de mi existencia, dejarte como herencia una tierra linda y libre». Solo unos cuantos pudieron sobrevivir, a esta valiente resistencia que al día de hoy se le conoce como *Día de la Heroicidad*.

Es por ello que, como Marxistas-Leninistas-Maoístas, debemos recordar, enarbolar y reivindicar con una fuerza vehemente las banderas que alguna vez llevaron nuestros camaradas caídos, pues, actualmente cargamos con la responsabilidad de luchar por la emancipación de los pueblos y por el antiimperialismo.

Hoy, que nos encontramos en días tan álgidos, en donde las contradicciones del sistema acercan el paso a una nueva sociedad, pero persiste la debilidad del movimiento comunista internacional, vale recordar aquél valiente episodio, en que aquellos héroes que dieron la vida por el socialismo y el comunismo y por defender la ciencia del proletariado el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, no flaquearon ante las dificultades. Su valor y sacrificio son un impulso para levantar en alto la bandera de la revolución; hagamos que su muerte no sea en vano, sepultando al sistema que los asesinó.

¿De dónde viene la violencia? A propósito del 8 y 9 de junio



Las voces del pasado en una lucha de clases nos recuerdan que, como jóvenes comunistas, no debemos permitir que la memoria de nuestros compañeros caídos sea utilizada por los políticos para justificar sus agendas, como frenar al fascismo mediante el voto.

En honor a todos nuestros compañeros, escribimos esto como una reflexión frente a la crueldad del Estado en su defensa de la propiedad privada.

En 1929, Gonzalo Bravo Pérez fue uno de los muchos jóvenes que marcharon en contra del imperialismo, protestando contra los abusos de la United Fruit Company y su colaboración con el Ejército Nacional colombiano. El 8 de junio de ese año, el ejército en Bogotá atacó brutalmente a estos jóvenes, y Bravo, estudiante de Derecho en la Universidad Nacional, fue uno de los caídos en esa lucha.

Desde entonces y cada año, los estudiantes realizaban marchas, pero en 1954, como era costumbre los estudiantes hicieron su marcha desde la ciudad universitaria hasta el palacio presidencial, pero la represión policial no permitió que se pudiera finalizar y justo cuando los estudiantes tomaron otro camino, por orden presidencial, la ráfaga de fusil se desplegó sobre ellos, Uriel Gutiérrez cayó el día 9 de junio de ese año tras recibir un impacto de bala en la cabeza que le cegó la vida de manera inmediata; la indignación aumentó y la represión se multiplicó, produciéndose la masacre donde fueron asesinados Álvaro Gutiérrez Góngora, Hernando Ospina López, Jaime Pacheco Mora, Hugo León Velásquez, Hernando Morales, Elmo Gómez Lucich (peruano), Jaime Moore Ramírez, Hernán Ramírez Henao, Rafael

Chávez Matallana y José Carlos Grisales. Desde entonces el 8 y 9 de junio se convirtieron en dos días memorables para todos los estudiantes y jóvenes.

La represión del movimiento estudiantil es un claro ejemplo de lo que los comunistas siempre hemos sostenido: que el Estado es una herramienta de dominación de

una clase sobre otra, diseñada para defender los intereses de las clases dominantes. El Estado nace de la necesidad de contener los antagonismos de clase, se origina en medio de esos conflictos y se convierte en una fuerza al servicio de la clase más poderosa, la que domina económicamente. Esta clase, a través del Estado, se convierte también en la clase preponderante desde el punto de vista político, creando así nuevos medios para la represión y explotación de las clases oprimidas, como bien lo explica Federico Engels.

Al pensar en la juventud combativa, nos viene a la mente una gran mujer revolucionaria: Luisa Toledo, una incansable luchadora en busca de una verdadera justicia tras el asesinato de sus hijos a manos del Estado chileno. Proveniente de una familia pobre, Luisa tuvo cuatro hijos, entre ellos Rafael y Eduardo Vergara. Ambos jóvenes eran militantes del grupo clandestino MIR y la familia sufría constante asedio por parte de la inteligencia policial debido a su activismo político. Eduardo, de 20 años, fue expulsado de la universidad por ser considerado “revoltoso”, y su hermano Rafael de 18 años, fue expulsado de la escuela secundaria por ser un “agitador político”. Junto a otros dos militantes, fueron interceptados por una patrulla; los carabineros atacaron, hiriendo a Eduardo. Rafael logró escapar, pero regresó a auxiliar a su hermano, siendo capturado y asesinado junto a su hermano el 29 de marzo de 1985.

A partir de ese momento se conmemora el día del “joven combatiente” recordando no solo a Rafael y Eduardo, sino a todos los jóvenes caídos en la dictadura fascista de Pinochet, incluyendo a los jóvenes mapuches que han sido

desplazados por las fuerzas militares, en la actualidad por ello también, cada 29 de marzo: ¡la rebelión se justifica!

Según el reformismo, en contubernio con el oportunismo, la lucha decisiva es en las urnas, pues según ellos a través del terreno parlamentario y en una apertura democrática se detendrán las masacres de quienes luchamos, pero olvidan la naturaleza del capitalismo como fuerza armada e ideológica.

Para aplastar definitivamente a la represión burguesa sobre nosotros, debemos recordar la enseñanza que nos dejó Lenin respecto a que *la doctrina de Marx y Engels sobre el carácter inevitable de la revolución violenta se refiere al Estado burgués. Este no puede sustituirse por el Estado proletario (por la dictadura del proletariado) mediante la «extinción», sino sólo, por regla general, mediante la revolución violenta.*

Por eso cualquier clase de oportunismo parlamentario es impotente. Cualquier gobierno en un Estado burgués, por más democrático que parezca, no puede ser ninguna garantía para los jóvenes, ni para que sus derechos e intereses sean tenidos en cuenta, eso solo será posible cuando se hayan destruido completamente las fuerzas reaccionarias de la burguesía.

Para lograr frenar la génesis de la violencia es necesario la organización y la acción directa, muy de acuerdo con el siguiente discurso de la compañera revolucionaria Luisa Toledo: *Ustedes tienen el coraje, pero hay que estudiar, hay que pensar, hay que organizarse. Compañeros, estamos en una guerra; asumamos eso. Esto no es un juego, no es solo tirar piedras. Aquí se nos va la vida, como se le fue a mi Rafael, a mi Eduardo. Los asesinos son los que están arriba, no ustedes, no los jóvenes.*

Compañeros jóvenes revolucionarios, no importa que el gobierno sea de “izquierda”, no importa si hablan de derechos humanos, la violencia represiva siempre vendrá y en honor de nuestros compañeros caídos en Colombia, Chile y en todo el mundo, invitamos a toda la juventud internacional al levantamiento popular, retomar las asambleas populares como embriones de poder popular. No más ilusiones en el parlamento burgués, democracia directa del pueblo.

¡Honor a los compañeros caídos en Colombia y lucha popular internacionalista!

Escrito por
Jóvenes revolucionarios para toda la juventud combativa de Colombia

AVANCEMOS HACIA UNA ASAMBLEA NACIONAL POPULAR INDEPENDIENTE Y REVOLUCIONARIA

El levantamiento popular de años recientes destacó a las asambleas populares como la principal forma de organización del pueblo colombiano en su lucha por sus reivindicaciones más sentidas, así como una manifestación embrionaria de su poder popular. En las páginas del portal *Revolución Obrera* hemos insistido muchas veces sobre esta idea. Incluso, en medio del levantamiento popular, mientras otras organizaciones políticas pensaban en elecciones y abogaban por una «salida democrática a la crisis» (es decir, dejar que Duque terminara su gobierno y votar masivamente por Petro a las elecciones presidenciales), nosotros desde la Unión Obrera Comunista (mlm) proponíamos a los activistas y luchadores populares que el camino para tumbar el régimen mafioso y paramilitar, echar atrás sus nocivas reformas y obtener nuestras reivindicaciones, debía pasar por la conformación y generalización de Asambleas Populares enfrentadas al Estado capitalista que masacraba a los manifestantes, unidas en torno a una Plataforma de Lucha que contuviera las aspiraciones más sentidas de las masas laboriosas del país y que tuviese el carácter legislativo y ejecutivo al mismo tiempo.

Las fuerzas políticas reformistas lograron capitalizar el descontento popular y conducirlo hacia las instituciones estatales en la forma de un gobierno reformista y de conciliación de clases. Las asambleas populares se disolvieron y quedaron como un recuerdo de lo que fue ese gran levantamiento de nuestro pueblo trabajador. Aun así, nosotros seguimos insistiendo que, a pesar del rebalse presentado en la lucha, no había que abandonar esas formas de organización y de lucha que se destacaron en ese movimiento de paro nacional, y las cuales son parte del aprendizaje de las masas populares en el transcurso de su misma lucha, en el mismo calor de las batallas callejeras: manifestaciones, lucha de barricadas y asambleas populares; insistimos en que era necesario sacar las lecciones y volver a impulsarlas. Y con mayor razón, en vista de que el nuevo gobierno que ilusionaba e ilusiona a las masas oprimidas con «cambios» desde arriba, viene evidenciando los límites de su programa reformista y de su táctica de conciliar con los enemigos del pueblo.

Unos enemigos que mediante sus fichas políticas en el Congreso y demás instituciones del Estado capitalista, con sus medios de comunicación y su base social reaccionaria, vienen llevando a cabo diversas acciones para

entorpecer cualquier medida a favor del pueblo que intente implementar el gobierno actual, hasta la pretensión de tumbarlo mediante un golpe de Estado.

Desde el gobierno se dieron cuenta tarde que apelar a las fuerzas de las masas para sortear esta situación difícil no debía reducirse a las manifestaciones pacíficas de apoyo al gobierno cada cierto tiempo, y en algunas ocasiones como respuesta a las manifestaciones de la oposición de derecha, sino que era necesario que el pueblo se volviera a reunir en asambleas populares para discutir y decidir acciones del camino a seguir para profundizar los cambios y combatir a la ultra derecha. Y así lo han anunciado recientemente el Pacto Histórico y las organizaciones y movimientos políticos y sociales bajo su influencia: van a realizar una «Asamblea Nacional Popular» para finales de julio.

No somos aguafiestas ni sectarios, pero esa asamblea no va a favorecer la lucha del pueblo. Primero, porque esa asamblea no es más que un encuentro nacional de las fuerzas políticas y sociales que defienden al gobierno y no recoge por tanto las aspiraciones populares íntegramente. Segundo, porque el objetivo de ese encuentro es defender el gobierno, sus limitadas y ya mutiladas reformas y su política fracasada de «acuerdo nacional», de conciliación de clases. Y tercero, porque esa asamblea nacional popular, al estar ligada al gobierno está limitada por las instituciones del Estado capitalista, hoy comandadas por el reformismo, pero en última instancia por ese mismo Estado que sirve a los intereses de las clases dominantes. No es una asamblea que represente el poder popular construido desde abajo, sino una representación de las fuerzas gobiernistas, muchas de las cuales tienen representación en las podridas instituciones estatales.

Desde la Unión Obrera Comunista (mlm), así como lo propusimos en medio del levantamiento popular, abogamos por la realización y generalización de las asambleas populares, en donde sea una Asamblea Popular de carácter nacional la que agrupe y represente a todas las demás asambleas de carácter regional, local y por sectores sociales. Consideramos que estas asambleas populares deben tener un carácter independiente frente al gobierno y a las instituciones estatales (de esta manera nuestra lucha no va estar amarrada a intereses ajenos y tendremos las manos desatadas para librar la lucha necesaria sin el prejuicio de

«no incomodar» al gobierno); sus objetivos políticos no pueden estar reducidos a defender reformas timoratas, sino que deben recoger las aspiraciones de las masas populares en un «Programa Inmediato»; en las formas de lucha que adopte la asamblea debe primar la lucha revolucionaria en las calles; la asamblea nacional popular debe ser un contrapoder frente al Estado capitalista y no una muleta accesoria de las disputas por arriba; su método debe ser el de la lucha de clases y no el de la conciliación con los enemigos del pueblo; sus métodos de dirección y de trabajo deben ser verdaderamente democráticos, vinculantes, legislativa y ejecutiva al mismo tiempo; esa asamblea nacional popular de ninguna manera puede convertirse en un trampolín para los politiqueros de turno que se disfrazan de «alternativos» buscando obtener rédito político para conseguir sus aspiraciones burocráticas.

La Unión Obrera Comunista (mlm) viene trabajando junto a otras organizaciones obreras y populares para organizar una Asamblea Nacional Popular independiente y revolucionaria con las características anteriormente expuestas.

**Esta Asamblea
se realizará en la ciudad de Cali
los días 13 y 14 de julio de 2024**

La clase obrera, el movimiento campesino, organizaciones juveniles y de mujeres, ya se están movilizando para sacar esta gran tarea adelante y esperamos que más luchadores se sigan vinculando.

Invitamos a las demás organizaciones obreras, populares y revolucionarias que están de acuerdo con esa propuesta a sumarse a ese proyecto. Solo con la unidad y organización independiente del pueblo colombiano se podrá reforzar nuestra lucha contra las clases dominantes, impedir un golpe de Estado y obtener nuestras reivindicaciones inmediatas.

Pronto daremos parte del avance y tendrán más noticias, mientras tanto, si quieren más información y quieren participar en la preparación, pueden escribirnos a contacto@revolucionobrero.com o en cualquiera de nuestras redes.

Leon
Vocero de la UOC (mlm)
30 de mayo de 2024

